

Un Lunes pasado por la mañana, hace unas semanas atrás, fui a la ferretería ‘ACE’, la que está en la calle 24. Estaba vestido casualmente—con pantalones de color caqui, y un polo rojo de manga corta. Al entrar en la tienda pasé por el lado de una señora parada frente al escaparate de llaves para hacer copias. Al verme pasar, ella dijo: "Señor. ¿Podría hacer una llave para mí?" Me di cuenta de que me había confundido con un empleado de la tienda, que también llevan camisetas rojas con pantalones de color caqui. Mirándola a ella, le dije: "Lo siento. Pero no puedo ayudarla con la llave que usted está buscando. Aunque tengo el poder de llaves, le voy a buscar a alguien que le pueda ayudar con su llave en particular".

Las llaves juegan una parte importante en nuestras vidas. Llaves abren o empiezan cosas; como también las cierran y las salvaguardan. Las llaves de hoy en día vienen en distintas formas; como tradicionales gravados objetos en metal: colchonetas(*pad*) controladas electrónicamente que se acceden mediante un código numérico o de otro tipo: cerraduras activadas por una huella dactilar o cuando se lee electrónicamente el iris de un ojo.

Las llaves son un antiguo símbolo de poder y autoridad. Hasta hace un par de siglos atrás, en ciudades y pueblos que eran protegidos por paredes con fines de su defensa; la vida y la seguridad diaria dependían del "guardián de las llaves"—la persona que abría y cerraba las puertas de la ciudad al amanecer y por la noche.

Las llaves son un símbolo dominante en las Lecturas de hoy. En la primera Lectura del profeta Isaías, nos enteramos de que un dirigente político corrupto, llamado Sebna, va a ser removido de su cargo, y Eliaquim lo va a reemplazar. Como símbolo de su cargo, Eliaquim va a recibir una llave ceremonial sobre su hombro, significando su autoridad de rey. En el Evangelio de hoy, Jesús otorga a Pedro las "llaves del reino de los cielos" que simboliza la autoridad que Pedro va a tener sobre la comunidad de los creyentes.

Al confiar en Pedro con las "llaves del reino", Jesús reconoce la llave de la gracia divina que Dios le ha concedido a Pedro cuando él proclamó públicamente, por primera vez, lo que es la fundamental fe de la Iglesia con respecto a la persona de Jesús: "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo."(Mt. 16:16). Esta llave de gracia le abrió a Pedro la puerta de la fe. Al reconocer la selección de Pedro por Dios, Jesús a su vez, le confía a Pedro otra responsabilidad más, el "poder de las llaves". A partir de ahora, será esta particular responsabilidad de Pedro de ser el "guardián de las llaves", y de ser el salvaguardador de la verdad sobre Jesús—sus palabras, su trabajo, y de pasar esta misma fe en forma completa

y sin distorsiones. Tradicionalmente, los católicos hemos mirado principalmente este pasaje como el establecimiento de la oficina de Pedro en la Iglesia, y el Papado. A lo largo del camino de la Iglesia, a través de la historia hasta hoy en día, el principal ministerio del sucesor de Pedro, el Papa, ha sido de ser el "guardián de las llaves" y de salvaguardar el "depósito de la fe"— las Escrituras, y la Sagrada Tradición (la vívida aplicación de las Escrituras en los Sacramentos, y en la enseñanza de los Papas y Obispos como sucesores de Pedro y de los otros Apóstoles). Nosotros somos los beneficiarios de este legado, y que hoy se le ha confiado al Papa Francisco y a los Obispos unidos con él.

Mientras Pedro y su papel como "guardián de las llaves" son un foco de la Misa de hoy, estas Lecturas también nos conciernen a todos nosotros. Así como Pedro, nosotros también hemos experimentado la gracia de Dios al abrirnos a una relación personal con Jesús cuando confesamos que él es "Señor y Dios." Enronces como Pedro, también, se nos ha dado el "poder de las llaves" en unión con la fe de la Iglesia, para fomentar el crecimiento de fe en nuestras vidas, y así como el Papa Francisco nos dice tan a menudo, hoy en día, que para ser evangelistas, las personas que son las "llaves vivientes" están abriendo la puerta de la fe a los demás.

¿Entonces, qué pasa con nosotros? ¿Qué está haciendo cada uno de nosotros con la llave de la fe que se nos ha confiado a nuestra administración? Este Otoño, la Parroquia volverá a ofrecer la serie de doce semanas, llamada ALPHA. ALPHA es una maravillosa manera de "tocar base" con los fundamentos de nuestra fe, y así poder ejercer bien nuestra administración de "guardador de las llaves", en nuestra vida personal, familiar, parroquial y la vida comunitaria. MAN-UP, es una reunión mensual para los hombres para su crecimiento espiritual, y es una invitación permanente para todos los hombres de nuestra parroquia para crecer en la fe. LA CONFERENCIA: 'CRISTO EN NUESTRA VIDA' que se efectuará el fin de semana del 20 de Septiembre, en Des Moines, es otra oportunidad para todos nosotros. 'LA AGRUPACIÓN DE NUESTRA SEÑORA', 'MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO', y 'DATE NITE' (cita entre parejas para salir en la noche), todos estos son pequeños grupos que tenemos en nuestra Parroquia, y que son oportunidades para las personas casadas para fomentar más la unión de ellas entre sí, y desarrollar el crecimiento de la fe en la familia. Estos son algunos ejemplos. Revise el Boletín parroquial de la semana, y el sitio web para otras oportunidades.

"Señores / Señoras, ¿podrían ayudarme a encontrar una llave que nos ayude a conocer a Jesús?" Con suerte, todos podremos decir: "Sí. Yo tengo la llave. ¡Déjeme que le ayude!".

Padre Jim Secora